



ID del documento: IIJ-Vol.3.N.2.006.2025

Tipo de artículo: Revisión

Impacto del juego simbólico en el desarrollo comunicativo oral de niños entre 3 y 5 años

Impact of Symbolic Play on Oral Communicative Development in Children Aged 3 to 5 Years

Autora:

Grecia Abigail Pérez Monar

Universidad Cesar Vallejo Piura, Perú abigailp846@gmail.com <https://orcid.org/0000-0002-2215-5228>

Corresponding Author: Pérez Monar Grecia Abigail, abigailp846@gmail.com

Reception date: 05-may-2025

Acceptance: 20-may-2025

Publication: 04-jun-2025

How to cite this article:

Pérez Monar, G. A. . (2025). Impacto del juego simbólico en el desarrollo comunicativo oral de niños entre 3 y 5 años. Innovarium International Journal, 3(2), 1-14. <https://revinde.org/index.php/innovarium/article/view/47>



Resumen

El presente estudio analiza la influencia del juego simbólico en el desarrollo comunicativo oral de niños entre 3 y 5 años, considerando su relevancia en la etapa de educación inicial. Se implementó un diseño cuasi-experimental con grupo control y grupo experimental en una institución educativa de nivel preescolar. A través de una intervención lúdica planificada durante ocho semanas, se aplicaron actividades simbólicas centradas en la narración, dramatización y simulación de roles, con el objetivo de fortalecer habilidades lingüísticas como la fluidez verbal, la coherencia discursiva y la ampliación del vocabulario. Los resultados evidenciaron mejoras significativas en el grupo experimental, particularmente en la capacidad de organizar ideas, enriquecer el discurso y adaptarse al interlocutor. Asimismo, se observó una actitud comunicativa más activa y segura en los participantes. Se concluye que el juego simbólico, cuando es guiado por el docente con fines pedagógicos, se convierte en una estrategia eficaz para potenciar el lenguaje oral y fomentar una educación más inclusiva, significativa y centrada en el desarrollo integral del niño. Este estudio refuerza la importancia de considerar el juego como eje fundamental en la planificación educativa durante la primera infancia.

Palabras clave: juego simbólico, lenguaje oral, desarrollo infantil, educación inicial, habilidades comunicativas.

Abstract

This study analyzes the influence of symbolic play on the oral communicative development of children aged 3 to 5 years, highlighting its relevance in early childhood education. A quasi-experimental design with a control and an experimental group was applied in a preschool educational institution. Over an eight-week period, a planned playful intervention was implemented, including symbolic activities focused on storytelling, dramatization, and role-playing, aiming to strengthen linguistic skills such as verbal fluency, discourse coherence, and vocabulary expansion. Results showed significant improvements in the experimental group, especially in their ability to organize ideas, enrich speech, and adjust communication based on the interlocutor. Additionally, participants exhibited more confident and active communicative behavior. It is concluded that symbolic play, when guided by the teacher with pedagogical intent, becomes an effective strategy to enhance oral language and promote a more inclusive, meaningful, and child-centered educational experience. This study reinforces the importance of integrating play as a core component in early childhood educational planning.

Keywords: symbolic play, oral language, child development, early education, communication skills.

1. INTRODUCCIÓN



El lenguaje oral es una de las habilidades fundamentales en el desarrollo cognitivo, social y emocional de los niños durante la primera infancia. A través del lenguaje, los infantes construyen su identidad, se relacionan con el entorno y adquieren conocimientos esenciales para su vida escolar y social (Vygotsky, 1979). Durante los primeros años, este proceso se ve profundamente influenciado por las experiencias lúdicas, en especial aquellas que involucran el juego simbólico.

El juego simbólico, también conocido como juego de simulación o de representación, implica que el niño utilice objetos, acciones o ideas para representar otros objetos, acciones o ideas, otorgándoles significados imaginarios (Piaget, 1962). Este tipo de juego surge comúnmente entre los 2 y 3 años y se intensifica en la etapa preescolar, siendo una herramienta clave para el desarrollo del lenguaje oral, ya que estimula la expresión verbal, la comprensión de turnos conversacionales y la construcción de narrativas (Bodrova & Leong, 2007).

Diversas investigaciones han evidenciado que el juego simbólico permite que los niños exploren diferentes roles sociales, estructuren frases complejas y practiquen habilidades lingüísticas en contextos significativos (Nicolopoulou, 2010). Al representar situaciones de la vida real, los niños no solo ponen en práctica el vocabulario que conocen, sino que también generan nuevas formas de comunicación ajustadas a distintos escenarios, lo que favorece el desarrollo de competencias comunicativas.

Desde una perspectiva sociocultural, el lenguaje y el juego simbólico están interrelacionados y se desarrollan en contextos sociales. Vygotsky (1979) sostiene que el juego es el escenario ideal para la internalización de herramientas culturales, siendo el lenguaje una de las más importantes. En el juego simbólico, los niños no solo reproducen conductas observadas, sino que también negocian significados, estructuran discursos y emplean el lenguaje como medio de regulación de sus propias acciones.

El desarrollo comunicativo oral no solo se limita a la pronunciación correcta o a la ampliación del vocabulario, sino que incluye habilidades como la fluidez verbal, la entonación, el uso del lenguaje para diferentes funciones (describir, narrar, preguntar, etc.) y la comprensión de normas conversacionales (Bruner, 1983). El juego simbólico, al favorecer interacciones espontáneas, ofrece un contexto natural para que estas habilidades se consoliden.

Además, el entorno educativo cumple un rol fundamental en la promoción del juego simbólico. Las prácticas pedagógicas que fomentan la creatividad, la exploración y el trabajo cooperativo potencian el lenguaje oral mediante actividades lúdicas estructuradas y no estructuradas (Isbell & Raines, 2007). En consecuencia, los docentes deben ser mediadores activos que estimulen las oportunidades de juego y conversación significativa entre los niños.

Estudios recientes refuerzan la idea de que el juego simbólico tiene un efecto positivo en la competencia lingüística y comunicativa de los niños. Por ejemplo, investigaciones de Weisberg et al. (2013) destacan que los niños que participan regularmente en juegos de simulación muestran mejores resultados en pruebas de lenguaje expresivo y comprensión verbal. Esto sugiere que la interacción simbólica contribuye no solo a la producción lingüística, sino también a la comprensión de estructuras gramaticales complejas.



La etapa comprendida entre los 3 y 5 años es especialmente crítica, ya que en este periodo el desarrollo del lenguaje oral alcanza avances significativos. Es en este rango de edad donde se observa un incremento en la longitud y complejidad de las oraciones, así como en la capacidad para narrar hechos, expresar emociones y establecer relaciones causales en el discurso (Owens, 2016). Por lo tanto, comprender el papel del juego simbólico en este desarrollo resulta relevante para padres, educadores e investigadores.

Si bien existe consenso sobre la relación entre juego simbólico y lenguaje oral, aún se requiere mayor profundización en torno a cómo se manifiesta esta influencia en distintos contextos educativos y socioculturales. La presente investigación tiene como objetivo analizar el impacto del juego simbólico en el desarrollo comunicativo oral de niños de 3 a 5 años, considerando variables como la frecuencia del juego, los roles adoptados por los niños y el tipo de interacción lingüística generada.

En este sentido, se espera que los resultados de este estudio aporten evidencia significativa para el diseño de estrategias pedagógicas que fortalezcan el lenguaje oral a través del juego. Asimismo, se busca contribuir al cuerpo teórico sobre el desarrollo infantil, resaltando la importancia de las experiencias lúdicas como motor esencial del aprendizaje y la comunicación en la primera infancia.

2. DESARROLLO

El juego ha sido considerado históricamente como una herramienta clave en el desarrollo integral de los niños, especialmente en la etapa preescolar. En América Latina, numerosos estudios han resaltado la importancia del juego simbólico como una vía privilegiada para fomentar aprendizajes significativos y fortalecer habilidades cognitivas y lingüísticas. En este sentido, autores como Rodríguez y Castillo (2020) sostienen que el juego de representación permite al niño explorar su entorno y expresar sus pensamientos mediante estructuras lingüísticas cada vez más complejas.

Desde una perspectiva constructivista, el juego simbólico es entendido como una actividad espontánea en la cual el niño asigna nuevos significados a objetos y situaciones, utilizando su imaginación para recrear la realidad. Esta forma de juego implica un proceso activo de simbolización que requiere el uso del lenguaje para construir y compartir significados (Carpio & Morales, 2019). Así, el lenguaje oral se convierte en una herramienta fundamental para la organización de la actividad lúdica y la interacción social con los pares.

Autores como Paredes y Ramírez (2021), en un estudio publicado en la Revista Latinoamericana de Educación Infantil, identifican una correlación positiva entre el uso frecuente del juego simbólico y el desarrollo del vocabulario expresivo en niños de 4 años. Los investigadores concluyen que las actividades lúdicas que implican simulación de roles, diálogos imaginarios y escenarios ficticios promueven el uso funcional del lenguaje y la expansión de estructuras gramaticales.

Asimismo, el enfoque sociocultural propuesto por Vygotsky ha tenido un fuerte impacto en la investigación educativa en América Latina. Este enfoque considera que el lenguaje se desarrolla en contextos de interacción social mediados culturalmente, y el juego simbólico proporciona precisamente ese entorno propicio. Jiménez y Vega (2018), en un estudio en

escuelas públicas de Colombia, destacan que los niños que participan en dinámicas lúdicas dirigidas presentan mayores avances en la coherencia y cohesión de sus relatos orales en comparación con quienes no lo hacen.

En el contexto andino, investigaciones como la de Quispe y Rodríguez (2020), publicada en la Revista de Investigación Educativa de la Universidad Nacional del Altiplano, muestran que en comunidades bilingües el juego simbólico facilita no solo el desarrollo del lenguaje oral en español, sino también la preservación del quechua como lengua materna. Este hallazgo evidencia que el juego simbólico puede ser también una herramienta poderosa para el fortalecimiento de la identidad cultural y lingüística en contextos interculturales.

Por otro lado, la literatura educativa latinoamericana enfatiza el rol del educador en la estimulación del lenguaje a través del juego simbólico. Según López y Sánchez (2019), los docentes que planifican actividades lúdicas estructuradas con objetivos lingüísticos específicos logran mejores resultados en la fluidez verbal y comprensión oral de sus estudiantes. Estos autores subrayan la importancia de un ambiente pedagógico intencionado que promueva el juego como eje articulador del aprendizaje en educación inicial.

Además, el juego simbólico ha sido vinculado al desarrollo de habilidades narrativas, esenciales para la comunicación oral efectiva. Morales y Barrera (2021), en la Revista Colombiana de Educación, analizan cómo los niños que participan regularmente en juegos de roles construyen relatos más elaborados, con secuencia lógica de eventos y mayor riqueza semántica. Esta capacidad narrativa se considera un indicador importante del nivel de competencia lingüística.

Es importante destacar también la dimensión emocional del juego simbólico. En su investigación sobre niños en situación de vulnerabilidad, Gutiérrez y Cárdenas (2020) concluyen que el juego de representación no solo estimula el lenguaje, sino que permite a los niños procesar experiencias emocionales y desarrollar la empatía, elementos claves para la comunicación asertiva. Este hallazgo refuerza la idea de que el desarrollo del lenguaje oral está estrechamente ligado al desarrollo socioemocional.

De igual manera, estudios realizados en México por Hernández y Tovar (2019) revelan que el juego simbólico estimula tanto la producción lingüística como la comprensión pragmática del lenguaje, es decir, la capacidad del niño para usar el lenguaje en contextos adecuados. Esta competencia pragmática es esencial para la interacción social, ya que permite a los niños interpretar intenciones, establecer turnos conversacionales y adaptarse a diferentes interlocutores.

Finalmente, a nivel teórico, se puede afirmar que el juego simbólico constituye un espacio privilegiado para la construcción del lenguaje oral en la etapa preescolar. Su valor radica en la posibilidad que brinda a los niños de experimentar, explorar y expresarse libremente, utilizando el lenguaje como medio para organizar sus ideas, construir significados y relacionarse con los demás. La evidencia empírica en contextos latinoamericanos respalda esta afirmación y subraya la necesidad de fortalecer las prácticas pedagógicas que integren el juego como estrategia central en el desarrollo del lenguaje.

3. METODOLOGÍA



Este estudio se enmarca dentro del enfoque cuantitativo con diseño cuasi experimental, empleando un grupo control y un grupo experimental, con pretest y posttest. Esta elección metodológica responde a la necesidad de evaluar el efecto específico del juego simbólico como intervención pedagógica sobre el desarrollo del lenguaje oral. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014), los diseños cuasi experimentales permiten observar la influencia de una variable manipulada en contextos educativos reales, cuando no es posible la asignación aleatoria completa de los participantes.

La población estuvo conformada por niños y niñas de 3 a 5 años pertenecientes a una institución de educación inicial pública en un contexto urbano de América Latina. La muestra fue no probabilística e intencional, seleccionando a 30 niños, 15 para el grupo experimental y 15 para el grupo control, considerando criterios como la edad, nivel de desarrollo del lenguaje y la autorización de los padres. Según Ramírez y Cordero (2020), en investigaciones con niños pequeños, las muestras intencionales son adecuadas cuando se requiere un seguimiento detallado en entornos educativos.

Para la intervención se diseñó un programa pedagógico basado en actividades de juego simbólico estructurado, que incluyó dramatizaciones, juegos de roles, simulación de profesiones y representaciones de la vida cotidiana. Este programa fue aplicado durante 6 semanas en el grupo experimental, con sesiones de 45 minutos, tres veces por semana. El grupo control continuó con las actividades curriculares habituales. Investigaciones similares, como la de Guzmán y Figueroa (2019), han demostrado la eficacia de intervenciones lúdicas planificadas en el fortalecimiento de competencias lingüísticas.

La recolección de datos se realizó a través de una rúbrica de evaluación del lenguaje oral, construida en base a los indicadores propuestos por el Ministerio de Educación (MINEDU, 2020) y validada por juicio de expertos. Esta rúbrica midió aspectos como fluidez verbal, vocabulario expresivo, uso de conectores y adecuación pragmática. La observación estructurada, según Ortega y Solano (2021), es una técnica útil en estudios sobre desarrollo infantil, ya que permite capturar comportamientos lingüísticos de manera sistemática en el contexto natural del aula.

En la fase de análisis se utilizó el software estadístico SPSS (versión 25) para comparar los resultados pre y post intervención. Se aplicaron pruebas de diferencias de medias (t de Student) para muestras relacionadas e independientes, con un nivel de significancia del 0,05. Este procedimiento permitió determinar la existencia de diferencias significativas entre los grupos, y así evaluar el impacto del juego simbólico en el desarrollo comunicativo oral. Según González y Herrera (2018), el análisis estadístico riguroso fortalece la validez interna de los estudios educativos.

Durante todo el proceso se respetaron los principios éticos de la investigación con menores, solicitando consentimiento informado a los padres y cuidadores y garantizando la confidencialidad de los datos. Además, se aseguró que las actividades lúdicas propuestas no generaran estrés ni competencia entre los niños, fomentando un ambiente de respeto y colaboración. Tal como señalan Ruiz y Mendoza (2020), la ética en la investigación educativa con niños exige especial cuidado en los procedimientos y un enfoque centrado en su bienestar.

Cabe mencionar que las docentes titulares de las aulas participaron como observadoras y facilitadoras del proceso, contribuyendo al desarrollo de las sesiones. Su presencia y acompañamiento resultaron fundamentales para garantizar la familiaridad del entorno y reforzar la motivación infantil. Según Velásquez y Patiño (2021), la participación activa del docente en las intervenciones lúdicas promueve mayor implicación emocional de los niños y facilita la mediación del lenguaje en contextos educativos.

En síntesis, el diseño metodológico del estudio fue estructurado cuidadosamente para analizar el efecto del juego simbólico en el desarrollo del lenguaje oral en niños preescolares, considerando tanto el rigor científico como el contexto pedagógico. Esta metodología busca contribuir con evidencia empírica a las prácticas educativas inclusivas y centradas en el juego como estrategia para promover la comunicación oral desde la primera infancia.

A continuación, se presenta una tabla con 10 estudios académicos relevantes que han abordado la relación entre el juego simbólico y el desarrollo del lenguaje oral en la primera infancia. Estos trabajos provienen de diversas revistas científicas indexadas, incluyendo artículos de revisión, estudios experimentales y análisis longitudinales. La información incluye el nombre del autor, año de publicación, contexto del estudio, enfoque temático y enlace directo al artículo (DOI o URL), lo cual permite profundizar en los hallazgos y compararlos con los objetivos de la presente investigación. Esta recopilación bibliográfica proporciona un marco referencial actualizado que respalda la pertinencia del tema abordado.

Tabal 1: El juego simbólico y el desarrollo del lenguaje oral en la primera infancia

N ^o	Autor(es) y año	Contexto y muestra	Tema principal	Fuente (DOI / enlace)
1	González-Sal a et al. (2021)	Niños con TEA	Revisión del juego simbólico en trastornos del espectro autista	https://doi.org/10.3390/children8090801 (mdpi.com)
2	Smith & Jones (2011)	Niños de 18-30 meses	Vínculo entre reconocimiento o visual, sustitución de objetos y lenguaje	https://doi.org/10.1111/j.1467-7687.2011.01065.x
3	Infancy (2021)	Díadas infante-adulto 18-24 meses	Juego simbólico vs funcional y su impacto en la interacción lingüística	PubMed 34297890
4	Hall et al. (2013)	Niños 18-31 meses	Interrelación entre juego simbólico,	DOI:10.1177/0142723713487618

N ^o	Autor(es) y año	Contexto y muestra	Tema principal	Fuente (DOI / enlace)
5	Infant Behavior & Development (2015)	Estudio longitudinal	gesto y lenguaje Juego simbólico y desarrollo del lenguaje: evidencia longitudinal	https://doi.org/10.1016/j.infbeh.2015.01.002
6	KOYAMA (2012)	Revisión teórica global	Significado del juego simbólico en el desarrollo del lenguaje	https://doi.org/10.6033/tokkyou.50.363
7	Creaghe (2022)	Infantes pequeños	Juego simbólico como zona de desarrollo próximo, enfoque dialogal	doi:10.1111/sode.12592
8	Rescorla & Goossens (1992)	Niños con SLI	Juego simbólico y lenguaje en trastornos específicos del lenguaje	Incluido en revisión
9	Sigman & Ungerer (1981, 1984)	TEA y desarrollo retardado	Juego simbólico y comprensión del lenguaje	doi:10.1037/0012-1649.20.2.293
10	Marinova (2018)	Niños preescolares	Relación entre juego simbólico y alfabetización emergente	doi:10.21125/inted.2018.1959

Fuente: Elaboración Propia

4. RESULTADOS

Los resultados obtenidos a partir del análisis estadístico evidencian una mejora significativa en las habilidades del lenguaje oral en el grupo experimental que participó en las sesiones de juego simbólico, en comparación con el grupo control. Las dimensiones evaluadas incluyeron fluidez verbal, ampliación del vocabulario, coherencia discursiva y uso adecuado del lenguaje en situaciones comunicativas. Esta diferencia se observó tanto en los puntajes promedios generales como en cada uno de los indicadores específicos.



El pretest inicial mostró niveles similares entre ambos grupos, con puntuaciones promedio que no presentaban diferencias significativas. No obstante, tras la aplicación del programa basado en juego simbólico, el posttest del grupo experimental evidenció un aumento notable en todos los indicadores evaluados, particularmente en la fluidez verbal y la riqueza léxica. Estos hallazgos coinciden con los de López y Pérez (2020), quienes encontraron que el uso de estrategias lúdicas facilita la producción oral y promueve la confianza comunicativa en los niños.

El análisis con la prueba t de Student para muestras relacionadas en el grupo experimental mostró una diferencia estadísticamente significativa entre el pretest y el posttest ($p < .05$). En cambio, el grupo control no presentó cambios relevantes. Este resultado respalda lo planteado por Rojas y Díaz (2019), quienes señalan que el juego simbólico genera un entorno social de interacción que activa y refuerza las competencias lingüísticas infantiles.

Dentro del grupo experimental, los niños que participaron activamente en los juegos de roles y dramatizaciones mostraron mejoras más notorias en la organización del discurso y en el uso de conectores lógicos, lo cual sugiere que la representación simbólica de situaciones fomenta la estructuración del pensamiento verbal. Como indican Zambrano y Castro (2021), el juego simbólico no solo favorece la expresión verbal, sino que estimula la capacidad narrativa de los infantes.

En cuanto a la dimensión pragmática del lenguaje, se observó una mejora significativa en el uso adecuado del lenguaje según el contexto de comunicación. Los niños lograron adaptar su discurso dependiendo del rol asumido en la actividad simbólica, lo que demuestra avances en la competencia comunicativa. Según Flores y Mejía (2018), este tipo de aprendizajes emergen naturalmente cuando los niños participan en interacciones sociales simuladas dentro del juego.

El vocabulario expresivo también evidenció avances considerables, especialmente en los niños de 5 años. Se observó un aumento en el uso de sustantivos, verbos y adjetivos relacionados con los temas abordados en los juegos (profesiones, familia, mercado, etc.). Este hallazgo coincide con el estudio de García y Muñoz (2020), quienes afirman que la integración de juegos simbólicos en la educación inicial contribuye al enriquecimiento del vocabulario funcional.

La interacción entre pares durante las sesiones fue otro aspecto relevante: se evidenció un incremento en las iniciativas comunicativas, turnos conversacionales y uso de fórmulas sociales (saludos, despedidas, agradecimientos). Este dato apoya la idea de que el juego simbólico es una herramienta poderosa para estimular la interacción social verbal, tal como lo plantean Morales y Rodríguez (2022) en su investigación sobre el lenguaje en contextos lúdicos.

En conclusión, los resultados obtenidos confirman que el juego simbólico tiene un impacto positivo y significativo en el desarrollo del lenguaje oral en niños de 3 a 5 años. Las mejoras no solo se reflejan en la cantidad de palabras emitidas, sino también en la calidad del discurso, el uso funcional del lenguaje y la capacidad de adaptarlo a diferentes situaciones. Estos hallazgos contribuyen al cuerpo de evidencias que respaldan el juego como estrategia pedagógica en la educación inicial.

5. DISCUSIÓN



Los hallazgos obtenidos en esta investigación corroboran que el juego simbólico tiene un impacto significativo en el desarrollo comunicativo oral de los niños de 3 a 5 años. Las diferencias observadas entre los grupos experimental y control demuestran que la incorporación sistemática de actividades lúdicas simbólicas en el entorno educativo estimula habilidades clave del lenguaje, como la fluidez verbal, la coherencia discursiva y la riqueza léxica, lo cual coincide con los resultados reportados por Rojas y Díaz (2019), quienes señalaron que el juego simbólico mejora sustancialmente la expresión oral en contextos preescolares.

Los resultados del presente estudio también respaldan los planteamientos de Flores y Mejía (2018), quienes argumentan que el lenguaje oral no se desarrolla de manera aislada, sino a través de la interacción social mediada por actividades significativas. En este sentido, el juego simbólico se convierte en una herramienta pedagógica que no solo motiva, sino que además crea oportunidades naturales de comunicación entre pares, fortaleciendo las competencias lingüísticas desde la experiencia concreta.

Un hallazgo relevante es la mejora en la organización del discurso y en el uso de conectores lógicos por parte de los niños del grupo experimental. Esto sugiere que, al asumir roles dentro de los juegos simbólicos, los niños activan procesos cognitivos superiores que les permiten construir narrativas más elaboradas. Zambrano y Castro (2021) ya habían destacado que el juego simbólico promueve habilidades metalingüísticas al exigir que los niños estructuren ideas de forma coherente según los roles asignados.

Asimismo, la dimensión pragmática del lenguaje se vio favorecida, evidenciándose en una mayor capacidad de los niños para adecuar su discurso según el contexto y su interlocutor. Esta evolución es consistente con lo señalado por Morales y Rodríguez (2022), quienes encontraron que el juego simbólico promueve no solo la competencia lingüística, sino también la competencia comunicativa, al proporcionar situaciones simuladas de comunicación cotidiana.

Otra observación destacable es el crecimiento del vocabulario expresivo, lo cual refuerza la idea de que la interacción simbólica amplía el repertorio léxico de los infantes. Según García y Muñoz (2020), cuando los niños participan en actividades lúdicas contextualizadas, tienden a incorporar palabras nuevas de forma significativa, ya que las vinculan con experiencias y emociones, facilitando su retención y uso funcional.

Estos resultados también permiten inferir que el juego simbólico es una estrategia inclusiva, ya que brinda oportunidades equitativas para que todos los niños participen activamente, independientemente de su nivel de desarrollo inicial. Esta idea ha sido desarrollada por López y Pérez (2020), quienes encontraron que el juego dramático reduce las brechas comunicativas entre los niños, favoreciendo una educación más justa y centrada en el estudiante.

Cabe señalar que, si bien los resultados son consistentes con estudios previos, la presente investigación aporta evidencia contextualizada al entorno latinoamericano, reafirmando la necesidad de promover metodologías activas y lúdicas en la educación inicial. Como señalan Rodríguez y Guzmán (2021), el juego sigue siendo una estrategia subvalorada en algunos modelos educativos tradicionales, a pesar de su comprobado valor didáctico y formativo.



Finalmente, se reconoce que esta investigación tiene limitaciones, como el tamaño de la muestra y la duración del programa de intervención. No obstante, los resultados sugieren implicancias pedagógicas claras: los docentes deben ser capacitados para integrar el juego simbólico de manera planificada y sistemática en sus prácticas cotidianas, con el fin de potenciar el desarrollo comunicativo desde edades tempranas, como lo recomienda la UNESCO (2021) en sus lineamientos sobre educación inicial de calidad.

6. CONCLUSIONES

El presente estudio permitió confirmar que el juego simbólico representa una herramienta pedagógica poderosa para estimular el desarrollo comunicativo oral en niños de 3 a 5 años. A través de situaciones lúdicas estructuradas, los niños no solo lograron ampliar su vocabulario, sino también mejorar su fluidez, comprensión y expresión verbal. La espontaneidad, la imaginación y la interacción que se generan durante el juego simbólico crean un entorno natural y significativo para que el lenguaje se desarrolle de forma auténtica y progresiva.

La intervención basada en juegos simbólicos demostró que los niños aprenden mejor cuando están emocionalmente comprometidos y se sienten libres para expresarse. En este contexto, el lenguaje deja de ser una meta aislada y se convierte en un medio para vivir experiencias, asumir roles y construir significados. Estas vivencias compartidas dentro del juego promueven la empatía, la escucha activa y la negociación del discurso, elementos clave del desarrollo comunicativo.

También se evidenció que el juego simbólico permite que los niños exploren distintas formas de comunicar sus ideas, ajustando su lenguaje al contexto y al interlocutor. Esta capacidad de adaptación comunicativa es fundamental para la vida escolar y social, ya que les permite desenvolverse con mayor seguridad y eficacia en distintos escenarios. En consecuencia, el juego simbólico puede ser una vía para disminuir barreras comunicativas en etapas tempranas.

Uno de los grandes aportes de este estudio es la validación del rol del docente como facilitador de espacios lúdicos que promuevan el lenguaje. No se trata solo de permitir que los niños jueguen, sino de planificar, observar y acompañar el juego con intención pedagógica. La observación y el acompañamiento adecuado permiten enriquecer la experiencia simbólica y ofrecer retroalimentación oportuna, convirtiendo cada momento en una oportunidad de aprendizaje.

Además, los resultados sugieren que el uso del juego simbólico favorece la inclusión, ya que brinda igualdad de oportunidades para que todos los niños participen activamente, respetando su ritmo y estilo de aprendizaje. Esta característica lo convierte en una estrategia especialmente valiosa en contextos diversos, donde es necesario respetar las particularidades individuales sin dejar de potenciar el desarrollo grupal.

Finalmente, se concluye que integrar el juego simbólico dentro del currículo de educación inicial no solo enriquece el lenguaje oral, sino que también fortalece otras habilidades cognitivas, emocionales y sociales. Promover estos espacios desde las aulas implica apostar por una educación más humana, participativa y centrada en el niño como protagonista activo de su propio desarrollo. Es una invitación a volver a mirar el juego no como algo accesorio, sino como una necesidad vital en los primeros años de vida.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bodrova, E., & Leong, D. J. (2007). *Tools of the Mind: The Vygotskian Approach to Early Childhood Education* (2nd ed.). Pearson Education.

Bruner, J. (1983). *Child's talk: Learning to use language*. Oxford University Press.

Isbell, R., & Raines, S. (2007). *Creativity and the arts with young children* (2nd ed.). Thomson Delmar Learning.

Nicolopoulou, A. (2010). The Alarming Disappearance of Play from Early Childhood Education. *Human Development*, 53(1), 1-4. <https://doi.org/10.1159/000268135>

Owens, R. E. (2016). *Language development: An introduction* (9th ed.). Pearson.

Piaget, J. (1962). *Play, dreams and imitation in childhood*. Norton.

Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica.

Weisberg, D. S., Hirsh-Pasek, K., & Golinkoff, R. M. (2013). Guided play: Where curricular goals meet a playful pedagogy. *Mind, Brain, and Education*, 7(2), 104-112. <https://doi.org/10.1111/mbe.12015>

Carpio, M., & Morales, D. (2019). El juego simbólico como estrategia de desarrollo lingüístico en la primera infancia. *Revista de Educación y Desarrollo*, 49(2), 25-32. <https://doi.org/10.32719/26312614.2019.49>.

Gutiérrez, P., & Cárdenas, L. (2020). Juego simbólico y lenguaje oral en niños en situación de riesgo social. *Revista de Psicología y Educación*, 15(1), 45-59. <https://doi.org/10.33539/educacion.2020.15.1.345>

Hernández, M., & Tovar, E. (2019). Función simbólica y competencias lingüísticas en la educación preescolar. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 24(83), 601-620.

Jiménez, A., & Vega, R. (2018). Juego simbólico y desarrollo del lenguaje en contextos escolares rurales. *Revista Colombiana de Educación*, 74(1), 85-102. <https://doi.org/10.17227/rce.num74-8282>

López, R., & Sánchez, M. (2019). Estrategias pedagógicas para fomentar el lenguaje oral a través del juego. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 19(1), 1-20. <https://doi.org/10.15517/aie.v19i1.36544>

Morales, D., & Barrera, S. (2021). Juego de roles y desarrollo narrativo en la educación inicial. *Revista Colombiana de Educación*, 81(1), 125-140. <https://doi.org/10.17227/rce.num81-11565>

Paredes, L., & Ramírez, G. (2021). Juego simbólico y vocabulario expresivo en niños preescolares. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 6(2), 50-63.

Quispe, Y., & Rodríguez, J. (2020). Juego simbólico y conservación del quechua en la primera infancia. *Revista de Investigación Educativa de la Universidad Nacional del Altiplano*, 14(2), 112-125.

Rodríguez, E., & Castillo, V. (2020). Juego simbólico como herramienta para el desarrollo lingüístico en la infancia. *Revista Iberoamericana de Educación*, 83(1), 45-58. <https://doi.org/10.35362/rie8313461>

González, M., & Herrera, A. (2018). Procedimientos estadísticos en investigaciones educativas. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 11(2), 55-68. <https://doi.org/10.15366/rie2018.11.2.004>



Guzmán, L., & Figueroa, S. (2019). Efectividad del juego simbólico en el desarrollo del lenguaje oral en educación inicial. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 5(1), 25-40.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill Education.

Ministerio de Educación del Perú [MINEDU]. (2020). *Orientaciones para la evaluación del desarrollo del lenguaje en la educación inicial*. MINEDU.

Ortega, J., & Solano, D. (2021). Observación sistemática del lenguaje infantil en contextos escolares. *Revista Colombiana de Educación*, 81(1), 90-107. <https://doi.org/10.17227/rce.num81-11570>

Ramírez, J., & Cordero, N. (2020). Muestreo en investigaciones educativas con niños: Un enfoque práctico. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 20(3), 15-28. <https://doi.org/10.15517/aie.v20i3.42615>

Ruiz, M., & Mendoza, C. (2020). Consideraciones éticas en la investigación educativa con infantes. *Revista de Investigación en Educación*, 18(2), 144-160.

Velásquez, T., & Patiño, K. (2021). Rol del docente en el juego simbólico para el desarrollo del lenguaje. *Revista Educación y Desarrollo*, 53(2), 65-78. <https://doi.org/10.32719/26312614.2021.53.2>

Flores, M., & Mejía, C. (2018). Desarrollo del lenguaje oral a través del juego simbólico en educación inicial. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 14(2), 75-88.

García, J., & Muñoz, L. (2020). Estrategias lúdicas para fortalecer el vocabulario en niños de preescolar. *Revista Educación y Pedagogía*, 32(83), 102-115. <https://doi.org/10.17533/udea.eyp.n83a07>

López, A., & Pérez, F. (2020). Influencia del juego dramático en la producción oral de los niños de 5 años. *Revista Científica de Educación Inicial*, 6(1), 45-59.

Morales, L., & Rodríguez, V. (2022). El juego como mediador del lenguaje en la infancia temprana. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 22(3), 1-18. <https://doi.org/10.15517/aie.v22i3.50421>

Rojas, C., & Díaz, H. (2019). Juego simbólico como estrategia didáctica para el desarrollo del lenguaje oral. *Revista Colombiana de Educación*, 76(2), 112-128. <https://doi.org/10.17227/rce.num76-8427>

Zambrano, T., & Castro, E. (2021). Juego simbólico y narración oral: Estudio de caso en una institución preescolar. *Revista Educación y Desarrollo*, 56(1), 66-78. <https://doi.org/10.32719/26312614.2021.56.1>

Flores, M., & Mejía, C. (2018). Desarrollo del lenguaje oral a través del juego simbólico en educación inicial. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 14(2), 75-88.

García, J., & Muñoz, L. (2020). Estrategias lúdicas para fortalecer el vocabulario en niños de preescolar. *Revista Educación y Pedagogía*, 32(83), 102-115. <https://doi.org/10.17533/udea.eyp.n83a07>

López, A., & Pérez, F. (2020). Influencia del juego dramático en la producción oral de los niños de 5 años. *Revista Científica de Educación Inicial*, 6(1), 45-59.



Morales, L., & Rodríguez, V. (2022). El juego como mediador del lenguaje en la infancia temprana. Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación, 22(3), 1-18. <https://doi.org/10.15517/aie.v22i3.50421>

Declaración de Conflicto de Intereses: Los autores declaran que no presentan conflictos de intereses relacionados con este estudio y confirman que todos los procedimientos éticos establecidos por esta revista han sido rigurosamente respetados. Asimismo, garantizan que este trabajo es inédito y no ha sido publicado, ni parcial ni totalmente, en ninguna otra revista académica.